

UN MAPA PARA CUIDAR EL CIELO DE CHILE

Por **Itziar de Gregorio-Monsalvo**

Representante de ESO en Chile.



El norte de Chile posee uno de los cielos más extraordinarios del planeta. La particular geografía del Desierto de Atacama junto con la influencia de la corriente fría de Humboldt otorgan a esta zona condiciones únicas para la observación astronómica. No es casualidad que aquí operen algunos de los telescopios más avanzados del mundo ni que muchos de los grandes descubrimientos de las últimas décadas se hayan realizado desde suelo chileno.

Este privilegio natural conlleva también una gran responsabilidad: cuidar la calidad de estos cielos y preservarlos para las generaciones futuras. En este contexto, el lanzamiento del nuevo mapa digital de sitios astronómicos de Chile por el Ministerio de Ciencia y el Ministerio de Bienes Nacionales es un primer paso valioso en pos de su protección. Esta herramienta permite visualizar la red de observatorios profesionales,

universitarios y centros de turismo astronómico presentes en el país y sus características.

Contar con esta información facilita que autoridades, comunidades y sectores productivos consideren la presencia de estos sitios al planificar el desarrollo del territorio. Esto es particularmente relevante en el norte de Chile, donde conviven observatorios de clase mundial y el creciente potencial tecnológico asociado a la astronomía con importantes actividades industriales.

Proteger la oscuridad del cielo no significa detener el progreso, sino impulsarlo de manera más inteligente y sostenible. El cielo nocturno de Chile es un recurso científico único, pero también un patrimonio natural y cultural que inspira a millones de personas. Herramientas como este nuevo mapa nos ayudan a reconocer mejor ese valor y, sobre todo, a recordar que su protección es una tarea necesaria para que Chile siga siendo, por muchas décadas más, la ventana más privilegiada de la humanidad al universo.